

22 DE OCTUBRE 2023

GRACIA IRRESISTIBLE: EL DULCE Y EFICAZ LLAMADO DE DIOS A LOS SUYOS

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

RESUMEN DEL SERMÓN

En la serie “Después de las Tinieblas, Luz” estamos estudiando y recordando las Doctrinas de la Gracia, que iluminaron a la iglesia en sus momentos más oscuros. De la misma manera, estas doctrinas son esenciales para nuestra fe y nos sostienen en los momentos difíciles y en adversidad, trayendo verdad a nuestra vida.

En este discipulado abordaremos la “Gracia Irresistible o Llamamiento Eficaz”, para responder a una sola pregunta: ¿Cómo venimos a creer en Cristo Jesús? Esta pregunta es válida, cuando tenemos en cuenta lo que hemos aprendido anteriormente: que todos nacemos muertos espiritualmente e incapacitados para buscar y agradar a Dios; pero Dios en su bondad, desde la eternidad eligió incondicionalmente a algunos dentro de la humanidad caída para salvarlos. Esta elección se fundamenta y sostiene en la muerte de Jesucristo: Dios envió a Jesucristo a morir por esos elegidos. A este acto se le denomina Expiación Limitada, garantizando para ellos una salvación efectiva. Sin embargo, surge otra pregunta esencial: **¿Cómo es que esos elegidos obtienen esa expiación eficaz si están muertos espiritualmente?** La respuesta es por la Gracia Irresistible.

La Biblia nos enseña que el Espíritu Santo nunca falla en llamar, regenerar y salvar a aquellos que el Padre ha elegido y que el Hijo ha redimido en la cruz. La salvación es trinitaria: el Padre elige, el Hijo salva y expía los pecados de los elegidos en la cruz, y el Espíritu Santo aplica esta salvación en los elegidos el día de su conversión. Es por esta razón que a la Gracia Irresistible también se le conoce como Llamamiento Eficaz, pues es el llamado que realiza el Espíritu Santo el día de nuestra conversión. Este llamamiento es infalible. Dios te salva porque Él ha elegido salvarte.

Por todo esto, mi objetivo en este discipulado es exhortarte a que, **porque hemos sido llamados eficazmente a salvación, sirvamos a Dios con admiración.** Para defender esta afirmación, abordaré tres puntos esenciales: ¿Qué es la Gracia Irresistible o ser llamado eficazmente por Dios? ¿Cómo es que Dios nos llama? ¿Para qué somos llamados en Cristo Jesús?

I. LA GRACIA IRRESISTIBLE O LLAMAMIENTO EFICAZ DE DIOS A LOS SUYOS

Los seres humanos en general no somos capaces de aceptar el mensaje del evangelio por nosotros mismos. Como argumenta Pablo en **Romanos 8:7** *La mente puesta en la carne es enemiga de Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, pues ni siquiera puede hacerlo.* Con “la mente puesta en la carne”, está hablando de la mente carnal, la del inconverso. A esta mente Pablo la llama: enemiga de Dios.

Es que nuestra mente, razonamiento y voluntad sin Cristo, siempre es hostil contra Dios y el evangelio. Recordemos que el evangelio no es una invitación, es un mandato de Dios a que todos los hombres se arrepientan y crean en Jesucristo, como dice Hechos 17:30. Sin embargo, aunque es una orden de Dios, el ser humano sin Cristo es hostil a ese mandato. Así lo explica Pablo: **1 Corintios 2:14** *El hombre sin el Espíritu no acepta las cosas del Espíritu pues le son locura.*

Entonces, ¿cómo es que hemos creído en el evangelio de Cristo? La respuesta es: por la Soberana e irresistible Gracia de Dios. **1 Corintios 1:22-24** Porque en verdad los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría; 23 pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, piedra de tropiezo para los judíos, y necedad para los gentiles. 24 Sin embargo, para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder de Dios y sabiduría de Dios.

El mensaje del evangelio a través de Jesús se vuelve poder y sabiduría de Dios para salvación solamente para los escogidos a partir del día de su llamamiento. La Gracia Irresistible o el Llamamiento Eficaz es la acción del Espíritu Santo de romper, de manera amorosa y milagrosa, nuestra hostilidad y oposición a Dios, llevándonos a anhelar a Cristo y el evangelio. En otras palabras, es la operación que realiza el Espíritu Santo el día de nuestra conversión, donde nos otorga una nueva naturaleza para que podamos creer en el mensaje del evangelio. Es la obra del Espíritu Santo que transforma la disposición de nuestra alma, para pasar de ser hostiles a Dios a amarlos a través de Cristo Jesús. Dice:

Juan 6:44 "Nadie puede venir a Mí si no lo trae el Padre que me envió..." Jesús mismo advirtió que nadie puede venir a Él, sino es porque el Padre lo atrae por medio del Espíritu Santo.

Por eso el profeta Isaías dice que Dios nos "atrae con lazos de amor". La palabra "atraer" significa "arrastrar". Obviamente, la acción del Espíritu Santo es una acción gentil, amorosa y milagrosa en nuestro interior, el día de nuestra conversión. Hay un Salmo que anunció esto: **Salmo 110:3** Tu pueblo se ofrecerá voluntariamente en el día de Tu poder... Lo que está diciendo es que el día en que Dios obra poderosamente en nuestro interior, en ese preciso momento, libre y voluntariamente nos ofrecemos como una ofrenda delante de Dios para amarlos, creer en Él y seguirlos todos los días de nuestra vida.

El día que Dios, en Su plan eterno, decidió nuestra conversión, el Espíritu Santo obró en todo nuestro ser para pasar de aborrecer a Dios a desearlo, de dudar de Dios a tener fe en Él; y de querer vivir alejados de Cristo a amarlos y querer estar con Él para siempre. La Gracia Irresistible es la obra amorosa y misteriosa del Espíritu Santo, que hace efectiva o aplica la salvación de Cristo Jesús en los elegidos, el día que Dios ha determinado salvarlos.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Recuerdas las veces que fuiste hostil hacia Dios antes de tu conversión?

La palabra 'Irresistible' podría sonar violenta, pero no es así; se denomina irresistible porque por obra del Espíritu Santo, creer en Jesús se vuelve irresistible el día de nuestra salvación. Dicho de otra manera, la Gracia Irresistible es la acción poderosa del Espíritu Santo en los elegidos, para que oigan el llamado del evangelio, y respondan con arrepentimiento y fe el día de su salvación. Esto lo hemos leído en **Romanos 8:30** Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. Piensa por un momento en esto: quizás los días antes de tu conversión fuiste completamente hostil a Dios. Pero el día de tu salvación algo ocurrió. Al entrar a la iglesia o escuchar al predicador, todo era diferente, y ese mensaje impactó profundamente tu corazón. Ese día creíste el mensaje del evangelio y lo único que anhelabas era seguir a Cristo. Precisamente a esa obra le llamamos Gracia Irresistible.

Ahora bien, el sentido de la palabra "llamamiento" es ser "convocado". Así, cuando hablamos de llamamiento eficaz, hablamos de la convocatoria eficaz que Dios nos hace para creer en Jesús. Así como cuando Dios dijo "hágase la luz", esta apareció, y como cuando Jesús llamó a Mateo diciéndole "sígueme", irremediablemente lo siguió; lo mismo ocurrió el día de nuestra conversión. Su convocatoria a salvación se volvió eficaz para nosotros, Cristo fue irresistible, su gracia nos salvó.

Así hermanos, la Gracia Irresistible no es una simple opción para los elegidos, es una convocatoria celestial que trasciende la voluntad humana, guiándonos hacia la luz inmutable de la salvación en Cristo Jesús. Por ejemplo, en Lidia (**Hechos 16:14**) observamos que nadie puede recibir el evangelio, a menos de que Dios abra su corazón primero para creer el mensaje y recibir la salvación.

¿Recuerdas cómo eras días antes de tu conversión? Piensa en las pasiones que te gobernaban. Los pecados materiales o inmateriales que cometías. Puede que fueses una persona malcriada o violenta. Tal vez tu pasión era tener relaciones sexuales con muchos hombres o mujeres. Pero el día de tu conversión, todo lo que valorabas lo consideraste como basura con tal de ganar a Cristo. A eso se le denomina llamamiento eficaz, porque Dios te convocó para salvación, Él te eligió para eso, pero fue hasta el día de tu conversión que se concretó esa convocatoria, y fue eficaz.

II. LA MANERA EN QUE DIOS OBRA SU LLAMAMIENTO EFICAZ A LOS SUYOS

Cuando se predica el evangelio, Dios ejecuta dos tipos de llamamiento. Uno se denomina **llamamiento externo**: es simplemente la exposición del evangelio en la que Dios les dice a todos que crean en Jesús (tanto a los elegidos como a los no elegidos), pero no produce ningún cambio interno. De hecho, hay personas que se resisten a la gracia, los que no han sido elegidos o simplemente no es su momento de conversión aún (como se refleja en **Hechos 7:51** donde se afirma como muchos resisten al Espíritu Santo).

¿Acaso la Gracia puede ser resistida? Sí, por supuesto. De hecho, sucede todo el tiempo. Muchas personas van a la iglesia a ver sus celulares, a estar en las redes sociales, y al mismo tiempo hay hermanos siendo ministrados por la palabra de Dios. Es importante entender que una persona inconversa, a menos que sea el día de su conversión, rechazará el evangelio. Puede asistir a una iglesia y escuchar, pero saldrá de la misma manera que entró. La Gracia sí puede ser resistida, a menos que Dios obre en nuestras vidas, sin esto no podríamos creer en Él.

Ahora, recordemos la Parábola de la Fiesta de las bodas. Muchos de los que fueron invitados resistieron a la invitación el día de la boda. Luego el Padre manda a invitar a otros. Al final de la parábola, Jesús afirma **Mateo 22:14** *Porque muchos son llamados, pero pocos son escogidos*. El llamamiento al que se refiere Jesús, es uno hecho a toda la humanidad. Es una invitación genuina que Dios extiende para que todos se conviertan. Sin embargo, no todos responderán a este llamamiento general, por ello, se requiere de un segundo tipo de llamado.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cómo el Espíritu Santo rompió tu hostilidad para salvación?
2. ¿Por qué la regeneración (o nuevo nacimiento) es indispensable para que alguien sea salvo?

III EL PROPÓSITO DE DIOS DE LLAMAR EFICAZMENTE A LOS SUYOS

2 Timoteo 1:9 *Él nos ha salvado y nos ha llamado con un llamamiento santo, no según nuestras obras, sino según Su propósito y según la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús desde la eternidad*. La Escritura nos indica que Dios nos ha salvado mediante un llamamiento santo, esto es, un llamamiento eficaz. No se basa en nuestras obras, ya que es una acción del Espíritu Santo. Pero Pablo continúa diciendo

El Llamamiento interno: es el acto interno que Dios realiza en los pecadores elegidos, en donde los traslada de las tinieblas a la luz admirable de Cristo Jesús: **1 Pedro 2:9** *Pero ustedes son linaje escogido... de Aquel que los llamó de las tinieblas a Su luz admirable*. El llamamiento interno no es por mérito propio, sino por intervención divina. Él rompe nuestras cadenas de ignorancia y nos guía hacia una fe auténtica, mediante la regeneración o nuevo nacimiento. A menos que Dios te regenere y te haga nacer de nuevo, jamás abrazarás el evangelio. De hecho, la razón por la cual abrazaste el evangelio y perseveras, es porque Dios te dio una nueva naturaleza el día de tu conversión. Él te regeneró, te hizo nacer de nuevo.

El nuevo nacimiento es la acción del Espíritu Santo en la cual te otorga una nueva naturaleza, una nueva mente y un nuevo corazón. Por lo tanto, tu alma entera tiene una nueva disposición. Sin Cristo, la disposición del alma es de hostilidad hacia Dios. Pero con el nuevo nacimiento y la nueva naturaleza, lo único que se deseas es a Cristo; ahora tienes la gracia para no pecar, aunque no de manera perfecta, ya que aún estamos en este cuerpo de pecado. Sin embargo, al momento de llegar al cielo, nunca jamás volveremos a pecar, ni tendremos el deseo de hacerlo.

A esta acción del Espíritu Santo en la Biblia también se le llama "resurrección espiritual" (Ef. 1:19-20), vinificación (Cor. 2:13), regeneración (Tito 3:5), llamamiento celestial (Heb. 3:1), y cómo lo leemos en 1 Pedro 2:9 un llamado "De las tinieblas a la luz". Precisamente, en el momento de la conversión, el Espíritu Santo transformó tu rebeldía en rendición, tu desdén en deseo y el rechazo en un anhelo por Cristo.

que esta obra de la gracia de Dios es "según Su propósito". Es decir, el llamado de Dios no es en vano, nos llamó con propósito, con metas y objetivos claros.

¿A qué nos ha llamado Dios? Quiero mencionar solo algunas cosas que la gracia de Dios nos ha capacitado y llamado:

1. A ser santos. 1 Corintios 1:2 ...a los que han sido santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos. Fuimos convocados a ser santos. Actualmente el mundo te alienta a ser "diferente al resto"; a buscar "tu propia identidad" fuera de Dios; en realidad, esto significa alinearnos a su manera de actuar y pensar; pero este mensaje tiene un precio: aquel que se hace amigo del mundo se vuelve enemigo de Dios. Sin embargo, la gran noticia es que la Gracia de Dios nos capacita para una santidad distintiva, en la cual, nuestra identidad se forja en la imagen de Cristo, no en las pretensiones del mundo. Hermanos ¡Hemos sido llamados a ser santos, esto significa: ser distintos a los demás, pero semejantes a Cristo!

2. A disfrutar de la vida plena 1 Corintios 1:9 Fiel es Dios, por medio de quien fueron llamados a la comunión con Su Hijo Jesucristo. En la actualidad, muchas personas buscan la felicidad, sin encontrarla. Es triste ver que la humanidad sin Cristo parece tener todo, pero no tienen nada realmente. Parecen llenos por fuera, pero están vacíos por dentro; esto es así porque la plenitud sólo se encuentra en Cristo, y nadie puede obtener la plenitud que hay en la comunión con Cristo sino por la Gracia Irresistible.

Pregúntate ¿Hay algo más grande que tener comunión con Cristo? Él es el bien máximo, esto significa que no vas a ser feliz, sino solamente por medio de Él. Ni siquiera la felicidad es el bien máximo, ni la tecnología, ni tus hijos, ni el matrimonio; el bien máximo es Cristo, puedes tener todas las cosas del mundo, pero sin Cristo no tienes nada, simplemente eres pobre, ciego, desnudo y desventurado. Lo único que hace que tu tengas comunión con Jesús es el llamamiento eficaz o gracia irresistible.

3. A ser libre para servir a Dios. Muchas personas buscan la forma de liberarse de su pecado, tratando de encontrar una salida al vicio, la ira, la amargura y en su corazón se están consumiendo buscando soluciones de todo tipo: ciencia, psicología, religiones, medicamentos, terapias y otros métodos que el mundo ofrece. Sin embargo, al final, se frustran mucho más ¿Qué puede liberarlos realmente? Solamente la gracia. **Gálatas 5:13** Porque ustedes, hermanos, a libertad fueron llamados; solo que no usen la libertad como pretexto para la carne, sino sírvanse por amor los unos a los otros. Hermano/a, que seamos fieles a Dios no es una elección casual, sino una respuesta al llamamiento eficaz que resuena en las profundidades de nuestro ser. Así que Dios nos llama a ser libres, pero para servirnos unos a otros y a Dios.

4. A tener paz. Cuán importante y valiosa es la paz y el único que puede traer verdadera paz es Cristo Jesús. Porque la paz no es un estado, es Cristo. Nada fuera de Él te brindará paz verdadera. Puedes encontrar una paz momentánea, pero la angustia, los ataques de pánico y los miedos persistirán hasta que Cristo gobierne tu corazón.

Pablo dice en **Colosenses 3:15** Que la paz de Cristo reine en sus corazones, a la cual en verdad fueron llamados en un solo cuerpo... Hoy en día, las personas buscan paz en diversas fuentes, muchos se vuelcan hacia las religiones, atraídos por experiencias místicas y espirituales como el budismo o el yoga. La gente está en constante búsqueda de paz. Algunos, en su desesperación, creen encontrar la paz mediante la venganza o incluso el asesinato, otros optan por huir de sus problemas o tomando decisiones como el divorcio; pero solo puedes obtenerla a través de la Gracia Soberana de nuestro Dios.

5. A tener la gloria en Cristo. 2 Tesalonicenses 2:14 Fue para esto que Él los llamó mediante nuestro evangelio, para que alcancen la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Hoy en día, la gente busca su propia gloria. La cultura actual nos dice "piensa en ti mismo", llevándonos a creer que somos nuestros propios dioses, que nuestra opinión es la única que cuenta y que debes defender tus intereses a toda costa. Esta mentalidad nos empuja a buscar la gloria personal, ser famosos, ser populares; incluso Jesús enfrentó esta tentación en el desierto, sin caer en ella, al rechazar adorar a Satanás para ganar la gloria del mundo.

Hermano/a, lo que quiero que entiendas es que, al final de todo, Dios sí tiene una gloria para ti: **mas el que se gloríe, gloriése de esto: de que me entiende y me conoce... (Jeremías 9:24)**. Es decir, hay una gloria que podemos buscar, una que no es pecaminosa: conocer a Cristo Jesús, conocer a Dios. Esa es la verdadera gloria del ser humano, no en logros ni posesiones materiales. Precisamente esta gloria solo la recibimos por medio de la gracia soberana y maravillosa de nuestro Dios.

Finalmente quiero resumir el propósito por el cual Dios nos ha llamado a través de este llamamiento eficaz:

1. Estamos llamados a estar vivos eternamente viviendo para Cristo. Fuimos trasladados de las tinieblas a la luz admirable que es en Cristo Jesús. Esa es la primera gracia, el llamamiento que Dios nos ha hecho: vivir eternamente para Cristo.

2. Estamos empoderados moralmente. La gracia nos ha capacitado para no mentir, sino para hablar la verdad; para no odiar, sino perdonar; para no robar, sino dar; para no codiciar y retener, sino para ser generosos; para no envidiar, sino alegrarnos con el hermano que tiene; para no decepcionar a nuestros hijos, padres, esposo/a, jefes o empleados. Es la gracia soberana de Dios la que nos ha capacitado para amar y ser amados, para mantenernos sexualmente puros, para glorificar a Dios a través de nuestra conducta, y eso no viene del mundo, viene de Dios.

3. Tenemos una posición glorificada. Antes éramos enemigos, más ahora por la gracia, somos amigos de Dios. Éramos desconocidos para Jesús, pero por la gracia ahora somos conocidos por Él. Antes éramos bastardos, ahora por su gracia somos hijos de Dios. Antes estábamos condenados, ahora por su gracia estamos justificados. Antes nuestra disposición espiritual era rechazar a Cristo, ahora es seguirlo y amarlo siempre, y todo por la gracia de nuestro Señor Jesucristo.

Por todo esto, admiremos a Dios por su gracia. Mira cuánto te ama Dios. El llamamiento eficaz es una acción del amor de Dios por ti. Dice **1 Juan 3:1** *Miren cuán gran amor nos ha otorgado el Padre: que seamos llamados hijos de Dios. Y eso somos....* Ser denominados como hijos es una manifestación del amor de Dios. Por lo tanto, admiremos su gracia diariamente. Ama y valora la gracia que Dios te otorga. Utiliza esa gracia, estudia la palabra de Dios para

comprenderla plenamente. Ya que Él nos ha llamado con un propósito específico. Y seamos fieles a ese propósito. Recordemos que muchos son llamados, pero pocos son los escogidos.

Y por último, que esta realidad nos impulse a evangelizar a otros. Algunos pudieran pensar: "si Dios llamará eficazmente a los elegidos ¿por qué debería evangelizar?" Hermano/a, lo que nos motiva a evangelizar es saber que, entre todos aquellos a quienes predicamos, aunque no los conozcamos, Dios sí sabe quiénes son sus llamados y sus elegidos. Esta doctrina nos debe dar el valor de hablar el evangelio a otros, porque es una obra de Dios, no de nosotros. La Palabra tiene poder, porque es un medio dado por Dios para salvación de sus elegidos. Los dos agentes de salvación son el evangelio y el Espíritu Santo. El Espíritu Santo por sí solo y sin la palabra, no va a convertir a nadie. Y la Palabra, sin el Espíritu Santo, no ayuda más que moralmente. Los dos agentes necesarios en el día de conversión son: el Espíritu Santo y la Palabra. Ahora bien, ¿a quién le fue dado el mandato de predicar la Palabra al mundo? a ti y a mí. Evangelicemos siempre.

Hermano, recuerda que tú no podías salvarte. Dios te eligió sin mérito alguno. Cristo murió por tí. Y el Espíritu Santo te regeneró para aplicar esa salvación a tu vida. Por todo esto, porque has sido salvado eficazmente, sirve a Dios con admiración todos los días de tu vida.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué manera la gracia irresistible te hace vivir en santidad y plenitud en cada área de tu vida?
2. ¿Estás sirviendo a Dios, sirviendo en tu iglesia local con libertad?
3. ¿De qué manera la gracia irresistible hace que vivas en paz hacia Dios, tus hermanos en Cristo y las circunstancias diarias?
4. ¿Por qué la gracia irresistible te lleva a gloriarte en Cristo?

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

<https://graciasobregracia.org/ofrendas>
o escaneando el siguiente código:

